

# VIERNES SANTO

## *Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san de Juan* 18,1-19,42

En aquel tiempo <sup>18</sup>1 Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. <sup>2</sup>Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. <sup>3</sup>Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. <sup>4</sup>Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él se adelantó y les dijo: "¿A quién buscáis?". <sup>5</sup>Le contestaron: "A Jesús el Nazareno". Les dijo Jesús: "Yo soy". Estaba también con ellos Judas, el traidor. <sup>6</sup>Al decirles "Yo soy", retrocedieron y cayeron a tierra. <sup>7</sup>Les preguntó otra vez: "¿A quién buscáis?". <sup>8</sup>Ellos dijeron: "A Jesús el Nazareno". "Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos". <sup>9</sup>Y así se cumplió lo que había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me diste". <sup>10</sup>Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Maleo. <sup>11</sup>Dijo entonces Jesús a Pedro: "Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?". <sup>12</sup>La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron <sup>13</sup>y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, Sumo Sacerdote aquel año, <sup>14</sup>el que había dado a los judíos este consejo: "Conviene que muera un solo hombre por el pueblo". <sup>15</sup>Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido del Sumo Sacerdote y entró con Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote, mientras <sup>16</sup>Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del Sumo Sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. <sup>17</sup>La portera dijo entonces a Pedro: "¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?". Él dijo: "No lo soy". <sup>18</sup>Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. <sup>19</sup>También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose. El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. <sup>20</sup>Jesús le contestó: "Yo he hablado abiertamente al mundo: yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. <sup>21</sup>¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo". <sup>22</sup>Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le *dio* una bofetada a Jesús, diciendo: "¿Así contestas al Sumo Sacerdote?". <sup>23</sup>Jesús respondió: "Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?". <sup>24</sup>Entonces Anás lo envió atado a Caifás, Sumo Sacerdote.

<sup>25</sup>Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron: "¿No eres tú también de sus discípulos?". Él lo negó diciendo: "No lo soy". <sup>26</sup>Uno de los criados del Sumo Sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo: "¿No te he visto yo con él en el huerto?". <sup>27</sup>Pedro volvió a negar, y en seguida cantó un gallo. <sup>28</sup>Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era el amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. <sup>29</sup>Salió Piloto, afuera, adonde estaban ellos y dijo: "¿Qué acusación presentáis contra este hombre?". <sup>30</sup>Le contestaron: "Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos". <sup>31</sup>Piloto les dijo: "Lleváoslo vosotros y juzgadle según vuestra ley. Los judíos le dijeron: "No estamos autorizados para dar muerte a nadie". <sup>32</sup>Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir. <sup>33</sup>Entró otra vez Piloto en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el rey de los judíos?". <sup>34</sup>Jesús le contestó: "¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?". <sup>35</sup>Piloto replicó: "¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?" <sup>36</sup>Jesús le contestó: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí. <sup>37</sup>Piloto le dijo: "¿Conque, ¿tú eres rey?". Jesús le contestó: "Tú lo dices: Soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz". <sup>38</sup>Piloto le dijo: "Y, ¿qué es la verdad?". Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo: "Yo no encuentro en él ninguna culpa. <sup>39</sup>Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?" <sup>40</sup>Volvieron a gritar: "A ése no, a Barrabás". (El tal Barrabás era un bandido). <sup>19</sup>Entonces Piloto tomó a Jesús y lo mandó azotar. <sup>2</sup>Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, <sup>3</sup>acercándose a él, le decían: "¡Salve, rey de los judíos!". Y le daban bofetadas. <sup>4</sup>Piloto salió otra vez afuera y les dijo: "Mirad, os lo saco afuera, para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa. <sup>5</sup>Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Piloto les dijo: "¿Este es el hombre! <sup>6</sup>Cuando lo vieron los sacerdotes y los guardias gritaron: "¡Crucifícale, crucifícale!". Pilato les dijo: "Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él". <sup>7</sup>Los judíos le contestaron: "Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios". <sup>8</sup>Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más y, <sup>9</sup>entrando otra vez en el Pretorio, *dijo* a Jesús: "¿De dónde eres tú?". Pero Jesús no le *dio* respuesta. <sup>10</sup>Y Pilato le *dijo*: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?". <sup>11</sup>Jesús le contestó: "No tendrías ninguna

autoridad sobre *mí* si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor".<sup>12</sup> Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban: "Si sueltas a éste, no eres amigo del César".<sup>13</sup> Todo el que se declara rey está contra el César". Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llama "El Enlosado" (en hebreo Gábbata).<sup>14</sup> Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y *dijo* Pilato a los judíos: "Aquí tenéis a vuestro Rey".<sup>15</sup> Ellos gritaron: "¡Fuera, fuera; crucifícale!". Pilato les *dijo*: "¿A vuestro rey voy a crucificar?". Contestaron los Sumos Sacerdotes: "No tenemos más rey que al César".<sup>16</sup> Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús,<sup>17</sup> y él cargado con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota),<sup>18</sup> donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.<sup>19</sup> Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: "Jesús el Nazareno, el rey de los judíos".<sup>20</sup> Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego.<sup>21</sup> Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato: "No escribas 'El rey de los judíos', sino 'Este ha dicho: Soy rey de los judíos'".<sup>22</sup> Pilato les contestó: "Lo escrito, escrito está".<sup>23</sup> Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba a abajo.<sup>24</sup> Y se dijeron: "No la rasguemos, sino echemos a suertes a ver a quién le toca". Así se cumplió la Escritura: "Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica". Esto hicieron los soldados.<sup>25</sup> Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María de Cleofás, y María la Magdalena.<sup>26</sup> Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo".<sup>27</sup> Luego *dijo* al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.<sup>28</sup> Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: "Tengo sed".<sup>29</sup> Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús,<sup>30</sup> cuando tomó el vinagre, dijo: "Está cumplido". E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.<sup>31</sup> Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquél sábado era un día solemne pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.<sup>32</sup> Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él;<sup>33</sup> pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas,<sup>34</sup> sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado y al punto salió sangre y agua.

<sup>35</sup>El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. <sup>37</sup> Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: "No le quebrarán un hueso": y en otro lugar la Escritura dice: "Mirarán al que atravesaron". <sup>38</sup>Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. <sup>39</sup>Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. <sup>40</sup>Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. <sup>41</sup>Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. <sup>42</sup>Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

### **Pistas para contemplar la Pasión de Jesucristo en el Viernes Santo y para la oración**

- ✘ Nos fijamos en Jesús. Concretamente nos fijamos en aquellos detalles que muestran que es él quien, paradójicamente, lleva la iniciativa en todo el relato.
- ✘ Dice Pilato: "¡Este es el hombre!" (19,5). ¿Qué imagen de hombre da Jesús? ¿Dónde y en quien vemos esta imagen en nuestro entorno?
- ✘ Dice Jesús: "Soy rey" (18,37). ¿Qué imagen de Rey -Dios que reinamos en Jesús? ¿Cómo actúa este Dios -un Rey crucificado- en nuestro mundo?
- ✘ ¿Qué llamadas de Jesucristo siento después de contemplar el relato de su Pasión?
- ✘ Oración. Diálogo con Jesucristo crucificado.